El curioso viaje de Carlos Battaglini en 'Otras hogueras'

Tras el éxito de 'Me voy de aquí' el escritor lanzaroteño publica su primer poemario donde habla de viajes, soledad sostenible, amor y escapismo

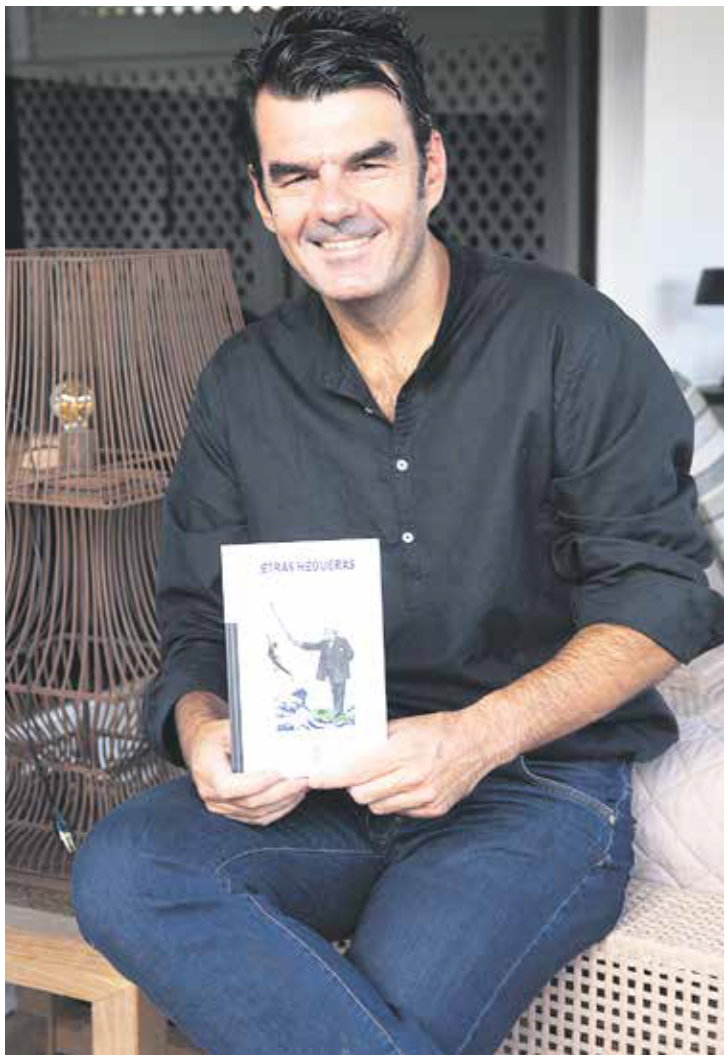
DDL

Carlos Battaglini define su libro *Otras hogueras* (Nazarí, 2021) como "un viaje interno y externo, a contracorriente, donde se habla de la parte oculta de la vida, esa que arrastramos todos con nosotros, pero que siempre está presente". El último trabajo del escritor lanzaroteño es un poemario de misceláneas, donde "se defiende el derecho a la soledad sostenible, se habla de bohemios antagónicos, de amor, de escapismo, de las sorpresas de la rutina, y donde también se homenajea al escritor polaco Marek Hlasko, al surfero Laird Hamilton y hasta se habla del quinto puesto cuando no se huye del reguetón", explica el autor, influido por Pessoa, Zbigniew Herbert o Caballero Bonald, cuyas lecturas le han dejado "un poso eterno".

Battaglini, curtido en el ámbito de la diplomacia internacional, que lo llevó a pasar cuatro años en Liberia (África occidental) y Papúa Nueva Guinea (Pacífico sur), incluye en sus libros referencias de lugares "en apariencia inhóspitos", como Kosovo o Corea del Norte, "pero donde en realidad también hay luz".

La poesía ha acompañado toda su vida al escritor y, de hecho, en su primer libro *Me voy de aquí*, abundan los rasgos líricos: "Quise sumergirme en este género para darle espacio y campo a una voz y necesidad poética, a un impulso que siempre he sentido. También me atraía el reto de cambiar de registro".

La "primera piedra" de *Otras hogueras* surgió en una cafetería de El Cotillo (Fuerteventura) donde Carlos pasó un año escribiendo su primer libro. "Un día, mientas desayunaba, me fijé en el proceder tranquilo y coordinado entre el dueño que atendía y su mujer italiana de tez fina, que desde la cocina opinaba de vez en cuando. Al llegar a mi casa, escribí un poema basado en esa experiencia, tan simple en apariencia", recuerda.



Carlos Battaglini con un ejemplar de 'Otras hogueras'. Foto: Luigi Battaglini.

Tras aquel primer poema vinieron bastantes más, sometidos a un "paranoico proceso de cribado", que dieron lugar a *Otras hogueras*. El título del poemario también tiene una historia: "Podría decir que, como enamorado de la fonética, lo escogí porque simplemente suena bien, pero he descubierto que a lo mejor se titula así porque las hogueras principales refieren a la vida convencional que nos rodea, a la sujeción a las formas. En cambio, el libro entra de lleno en la otra vida, la verdadera, la que no se nombra". "En realidad, *Otras hogueras* es un eufemismo de la vida pura, la vida real que nos afecta a todos, con sus situaciones y personajes peculiares. El mundo que pisamos", dice Battaglini, para quien estos poemas "dan voz a mi mirada, una mirada tal vez peculiar, que trata de ver más allá del *statu quo* oficial; una mirada que quiere darle vida a gente o a situaciones en apariencia sin vida, pero que en realidad están copadas de una tremenda energía".

> "El poemario intenta ayudarnos a descifrar el crucigrama diario de la vida"

La evolución en la literatura de Battaglini es evidente desde *Me voy de aquí,* "que empecé a escribir en 2004 y tiene un carácter más urbano", a *Otras hogueras*, en la que empezó a trabajar hace tres años y donde "se amplían las fronteras y se construye más un mundo propio colmado de peculiaridades". A pesar de estas diferencias, ambas obras coinciden en "una cierta apología del escapismo y una necesidad irrefrenable de llegar a algún sitio".

Carlos ve la literatura como "un animal, un ser vivo, un ente orgánico" y, en este sentido, considera que el poemario "aún tiene que madurar, germinar, crecer y adoptar su propia esencia".

Queroseno y cristal

En el subtítulo del libro se lee *versos de queroseno y cristal*. Carlos explica que el queroseno "es el combustible de los aviones, y en este poemario se viaja mucho, tanto interna como externamente", mientras que el cristal le recuerda a "la fragilidad del ser humano, pero también a su inevitable transparencia".

Cuando se le pregunta por la parte autobiográfica que contiene el poemario, el autor asegura que sus vivencias están en ciertas partes del libro, sobre todo las referidas a los viajes realizados. En cuanto a su isla natal, Lanzarote, "es parte intrínseca" de su vida y por tanto de su literatura. Sin embargo, "seguramente Lanzarote solo aparezca de una manera explícita en el poema que habla de la plazuela de Arrecife".

El poemario ha sido muy bien recibido por la crítica. El finalista del Premio Nacional de Poesía Jesús Urceloy dice del poemario que "respira poesía, una obra deliciosa". Por su parte, José Manuel Díez, Premio Hiperión de Poesía, manifiesta: "el autor nos lleva de la mano hacia dos emociones básicas en todo buen libro de poemas: la certeza del viaje inmóvil y la capacidad de empatía asombrada con el sujeto poético". Con un estilo muy visual y cinematográfico "como un viaje para ser vivido y experimentado, que debe verse y sentirse, tocarse, olerse...", *Otras hogueras* pretende llegar al lector "que se verá reflejado con esa cara oculta de la vida que reconocerá de manera súbita".

En palabras del autor, "*Otras hogueras* es un poemario que intenta ayudarnos a descifrar el crucigrama diario de la vida", aunque ya se advierte en el último poema, *Regreso*: He vuelto con todas las respuestas. / Llámame, pues sigo perdido.

El libro está a la venta, al precio de 10 euros, en librerías, en la plataforma Amazon y en la web www.carlosbattaglini.es.